

Desindustrialización Natural y Enfermedad Holandesa en Colombia vs Desintegración Vertical para el Periodo 1990-2011.

Andrés Felipe Cogollo Hincapié¹/ acogollo308@unab.edu.co

Resumen

Este documento analiza el proceso de desindustrialización en Colombia vivido en la década de 1990-2000 y la situación en la década siguiente, tratando de determinar que variables han influido en este cambio estructural, partiendo de tres posibles escenarios que se pueden presentar; en primer lugar, un proceso secular o “natural”, en segundo lugar, un proceso con efectos negativos y en tercer lugar, un proceso de desintegración integral o tercerización de las actividades industriales, mostrando que el tercer escenario es el posible causante de esta transformación en la composición valor agregado del país.

Palabras clave: desindustrialización, productividad, exportaciones, revaluación, desempleo,

Clasificación JEL: L161 L60, L8

¹ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUCARAMANGA, ESCUELA DE CIENCIAS ECONOMICAS ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES.

Abstract

This paper analyzes the process of industrialization in Colombia experienced in the decade of 1990-2000 and the situation in the next decade, trying to determine which variables had contributed to this structural change, based on the three possible scenarios that may occur: first instead, a secular or “natural” process, secondly, a negative process, and thirdly, a process of vertical disintegration or outsourcing of industrial activities. Showing that the third scenario, is the possible cause of this change in the composition of the country's value added.

Key Words: deindustrialization, productivity, exports, revaluation, and unemployment.

JEL Classification: L161 L60, L8

1. INTRODUCCIÓN

El tema de la desindustrialización tanto en varios países desarrollados como en Colombia ha generado algunas controversias entre economistas que poseen diferentes puntos de vista. Este fenómeno se basa en la pérdida en la participación de la industria en el empleo y el producto interno bruto de una región. En Colombia las discusiones se centran, en cómo se ha dado, cuándo inició y de las implicaciones positivas o negativas con las que acarrea este fenómeno. Para algunos autores como: Echavarría & Villamizar (2006) y Sanabria (2007), la desindustrialización empezó a partir de la década de los 70 y 80 a causa del desmonte del programa de sustitución de importaciones y de la apertura comercial; por el contrario, otros académicos como Clavijo, Vera & Fandiño (2012), argumentan que este proceso se ha dado a causa de la bonanza minero-energética a partir de los años 90.

Existen varias diferencias entre estos autores, sin embargo, en solo un punto existe unanimidad, el país indudablemente presentó este proceso en el periodo de 1990- 2000, posiblemente por la aparición de servicios que no existían antes, como las tecnologías de información. Actualmente se ha retomado el tema de que el país presenta síntomas de la conocida Enfermedad Holandesa, a la cual atribuyen ser el promotor de este fenómeno en la

industria y en el total de la economía. Sin embargo, para Carranza y Moreno (2013) esto no tiene validez, debido a que en la última década, solo se ha presentado una desintegración vertical de la cadena de producción industrial, generada por los incentivos que tienen las empresas de “tercerizar” su producción, provocando cambios en la porción de actividades productivas que se contratan al interior de las compañías.

Actualmente, existen muchas consideraciones sobre el proceso de desindustrialización; argumentos que sostienen que este proceso se da de forma lógica y natural, basado en el hecho de que una región una vez completa un proceso de industrialización, inicia una expansión en el sector terciario permitiendo el desarrollo y crecimiento económico de una región. La otra cara de la moneda, tiene una postura negativa sobre este proceso, ya que se considera que este fenómeno no se ha dado de forma adecuada, al presentar un descenso acelerado en los aportes de la industria en el PIB y el empleo, en parte por la revaluación del peso y el papel que juega el sector minero- energético hoy en día.

El objetivo de este documento es analizar las tendencias de este proceso de desindustrialización en el periodo de 1990 -2011, demostrando que existen aspectos de una desindustrialización natural y una tercerización de las actividades en la industria, llegando a proponer algunas recomendaciones relacionadas con la competitividad del sector industrial y del país a nivel internacional.

Además de esta introducción, este trabajo cuenta con cuatro apartados adicionales. El segundo capítulo aborda la teoría del desarrollo de la desindustrialización y sus posibles causas. El tercer capítulo aborda principalmente tres casos de desindustrialización en los países de Estados Unidos, Brasil, Australia y Nueva Zelanda con sus diferentes características y efectos. El cuarto capítulo analiza históricamente el cambio en la composición del PIB y empleo vivido por Colombia a principio de los años 90 hasta el año 2011 y sus determinantes. El quinto apartado recapitula, presenta conclusiones y recomendaciones.

2. Teorías de la Desindustrialización

El tema de la desindustrialización ha tomado relevancia en el escenario internacional en las últimas décadas y en Colombia desde hace unos años. La desindustrialización es el proceso por medio del cual dentro de una economía, el sector industrial pierde participación en el PIB y en el empleo total, inclusive, si este sector presenta tasas positivas de crecimiento. A continuación se reseñarán tres tipos de cambios estructurales, en primer lugar un proceso lento y ordenado, en segundo lugar un proceso acelerado o prematuro, acompañado de un caso particular conocido como la Enfermedad Holandesa y por último un proceso de desintegración vertical o tercerización. El documento se encaminará a partir del primer caso, aunque no se desestima la posibilidad de que los otros dos casos tengan relevancia en el estudio, presentando las causas y efectos de estos tres tipos de desindustrialización.

El fenómeno de la desindustrialización en un principio puede asociarse a implicaciones o consecuencias negativas en una economía, sin embargo, no es del todo pesimista, la teoría sostiene a partir de la ley de Engel, que este tipo de proceso se da de forma natural, a causa del reflejo del comportamiento racional de un consumidor. En un principio a medida que una persona o economía alcanza un nivel más alto de sus ingresos, una menor proporción de dichos ingresos estará destinado consumir alimentos, y este porcentaje restante se desatinará al consumo de productos manufacturados.

Teniendo en cuenta lo anteriormente descrito, adicionando que dentro del sector agrícola los trabajadores se especializan y presentan modelos cada vez más innovadores de producción tecnificada, este cambio estructural del sector se ve reflejado en un aumento de su productividad que crece a un ritmo más acelerado comparado con el industrial, dando como resultado la posibilidad de producir mayores cantidades de alimentos con una menor cantidad de trabajadores. Este cambio genera un exceso de mano de obra del sector agrícola que posteriormente será captada por el sector industrial o manufacturero.

La combinación de estos dos cambios tanto en el ingreso y en la estructura de los sectores, se ven reflejados en la composición del PIB y el empleo de una región, mientras el sector industrial aumenta su participación en estas variables, la participación del sector agrícola disminuye. Según Hunt (2009, p. 3) “Aunque esta evolución debe ser vista como una parte

integral del proceso de desarrollo, sigue la preocupación cuando los sectores tradicionales de economía se perciben en declive”. Países desarrollados como Japón, Estados Unidos presentaron éste cambio estructural, demostrando la posibilidad de llevar a cabo la desindustrialización sin afectar el bienestar de la población.

El proceso de desindustrialización del cual es objeto este trabajo, se da por los mismos principios y cambios estructurales anteriormente explicados; en primer lugar Ricupero, (2011 citado en Salama, 2012) detectó que cuando los ingresos de una población llegan a un nivel más alto, que se pueden evidenciar en regiones con un PIB per capita que oscila entre los U\$ 8000 y US\$9000, se da el cambio de la composición del consumo de la población. Pero en esta ocasión la proporción del consumo en productos manufacturados disminuye y la de los servicios aumenta. Este sector presenta la particularidad de que su demanda es elástica frente a los ingresos, ya que si los ingresos de la población aumentan en una pequeña proporción el consumo de servicios aumentara en mayor grado.

El cambio en la productividad se da de igual forma como se describió anteriormente, pero en esta ocasión es el sector manufacturero el que presenta mayor crecimiento en su tecnificación de sus procesos de producción a diferencia del sector servicios. Eso permitirá nuevamente un cambio estructural que se verá reflejado en la disminución de la participación del empleo industrial, la cual será acaparada por el sector servicios, ocurriendo lo mismo en la composición del PIB, demostrando que estos cambios hacen parte de un “ciclo natural” que se da al interior de las economías.

Estos procesos tienden a ser lentos, lo cual permite hacer un tránsito ordenado hacia el sector de servicios (Rowthorn & Ramswamy, 1994). El crecimiento dispar de productividades anteriormente descrito, da lugar a que el costo de producir bienes manufacturados disminuya, acelerando el aumento del precio relativo de los servicios, dando como resultado el aumento del gasto en precios corrientes de este sector, lo que lleva a que su participación en el PIB nominal se incremente a un ritmo más acelerado que el industrial.

Este fenómeno puede presentarse a través de un “ciclo natural”, sin embargo, no se puede negar que la desindustrialización puede estar vinculada a dificultades en el sector manufacturero o a la economía en su totalidad (Rowthorn & Ramswamy, 1997). Si se

compara el proceso anteriormente reseñado, esta segunda transformación en la economía presenta distorsiones diferentes como: una apreciación real de la moneda local acelerada, disminución del valor agregado de los productos industriales, debido a una pérdida en la competitividad de precios comparados con los productos de otros países, que incide negativamente en el nivel de sus exportaciones y seguido posiblemente del un aumento de las importaciones, estas son algunas de las distorsiones que se podrán evidenciar.

La disminución de la competitividad de las empresas manufactureras, provoca un incremento acelerado del desempleo industrial, que se refleja en una sobre oferta de mano de obra, la cual no puede acaparar el sector terciario, manifestándose finalmente en un aumento en la tasa de desempleo de la región, impactando negativamente en el bienestar de población. Esto da lugar a que el proceso de desindustrialización sea catalogado negativo para un país o región, estigmatizando este cambio a nivel internacional. Como se explicó anteriormente, un PIB per cápita de US\$8000 es un nivel de ingreso deseable para que este proceso presente de forma ordenada, sin embargo, cuando este cambio estructural se acelera, se caracteriza porque su PIB per cápita aun está entre US\$4000 o US\$5000, indicando que este cambio en la economía es prematuro y sus consecuencias nocivas para la población (Salama, 2012).

Un conocido tipo de “desindustrialización temprana”, es la ocasionada por Enfermedad Holandesa y sus efectos, en economías las cuales crecen por las exportaciones de *commodities minerales* tipo enclave², se presentan dichos efectos negativos. Corden & Nearly (1984) señalan que, este tipo de *commodities*, los cuales han presentado un aumento en sus precios a nivel internacional en los últimos años, producen una disminución más acelerada de los aportes del sector industrial, a causa de la abundante entrada de divisas de las exportaciones de productos como el petróleo o carbón, los cuales tienden a comprimir las exportaciones de productos industriales y agroindustriales por la rápida apreciación de la moneda local, permitiendo que los productos manufacturados pierdan competitividad en sus precios relativos con productos de otros países, lo anterior genera un aumento en el desempleo industrial y en el total de la economía .

²Los commodities tipo enclave son productos como el carbón o el petróleo cuya producción usualmente tiende a funcionar aislada de la economía, a diferencia del sector manufacturero o de servicios, que son dinámicos y presentan externalidades fuertes, estos son más sensibles a cambios en la economía. Generalmente no

Dentro de este tipo de desindustrialización prematura, la transferencia de recursos como capital y trabajo calificado del sector manufacturero al minero-energético, causa lo que se conoce como “desindustrialización directa”, y en el caso que se dé una transferencia de recursos tanto trabajo como capital, del sector servicios al minero-energético generará una “desindustrialización indirecta” por un aumento en los precios fijados por el mercado interno, que dará como resultado una apreciación real de la tasa de cambio, disminuyendo la competitividad de los bienes transables (ANIF, 2012).

La magnitud de la Enfermedad Holandesa estará en función del papel anti cíclico que logre imponer el Estado en materia de dicho gasto extraordinario. Neutralizar los efectos de la Enfermedad Holandesa y la gran entrada de capitales atraídos por la diferencia de las tasas de intereses que son atractivas para realizar operaciones en el mercado, son medidas esenciales para asegurar que la moneda no continúe revaluándose frente al dólar. “Esta política monetaria debe ir acompañada de políticas industriales que sean de soporte a las industrias nacientes, para que logren desarrollarse y consolidarse” (Salama, p.225, 2012)

Dentro de los dos cambios en la estructura económica que puede presentar una región ya sea de forma acelerada o lenta y ordenada, cabe mencionar que los países actualmente presentan tendencia a eliminar sus barreras comerciales y a establecer acuerdos comerciales con diferentes naciones del mundo, este factor de apertura económica puede afectar tanto negativa como positivamente en las economías.

En primer lugar, para las economías que poseen un grado de apertura comercial desmesurado o que llevan a cabo procesos de apertura económica de manera apresurada, serán propensas a que el fenómeno de la desindustrialización se presente de forma desordenada y acelerada, debido a que presentan cambios en el equilibrio comercial (Krugman, 1996). Este desequilibrio se revelará en el aumento de la competencia de la industria nacional con una mayor oferta de productos importados; sucesivamente disminuirá la demanda de productos nacionales y el empleo industrial, ya que estas importaciones solo se comercializan, demandando una menor proporción de mano de obra.

En segundo lugar, si las economías desean realizar este tipo de inserción en el ámbito internacional y eliminar varias barreras comerciales es necesario que la política económica del país o región se dirija a la producción de artículos más sofisticados, con alto contenido tecnológico, y de precios competitivos a nivel internacional, además de diversificar sus canasta de bienes exportables, de esta forma la apertura puede ser sostenible y puede ser positiva. Al igual que la desindustrialización, esta apertura no implica necesariamente que se produzcan efectos negativos, que conducen a una “desindustrialización temprana”. Según Salama (2006 citado en Salama, 2012) “La apertura a los mercados internacionales no es sinónimo de libre comercio, en la medida en que pueda ser controlada” e igualmente, la industrialización puede estar asociada con una mayor apertura.

Todo depende del papel que juegue el gobierno en este proceso, el mismo Salama (2102), señala al respecto, que:

Acompañada de la estrategia industrial adecuada, la apertura puede ser una “oportunidad”. Con el apoyo de una estrategia de Estado, la economía “abierta” no es una economía “al servicio” de los intereses externos, como si ocurre cuando se presenta exclusivamente el libre cambio. La apertura controlada permite transformar la industria y preparar al país para los cambios necesarios. (p.247)

En conclusión, que se presenten alguno de estos dos cambios estructurales depende de cómo se practique la apertura, si las fuerzas del mercado son libres para establecer los precios y la inversión extranjera directa, la posibilidad de que un proceso de “desindustrialización prematura” ocurra es alta, por el contrario, si el Estado interviene en diversas variables a través de las políticas industriales, comerciales y monetarias, controlando variables como el tipo de cambio, tasas de interés, desarrollo acelerado de infraestructura, considerando los retrasos e ineficiencias acumulada como se evidencia en el caso Colombiano, entonces es posible que la industrialización continúe hasta que el punto en que se pueda considerar “natural” el comienzo de un proceso de desindustrialización.

Un tercer tipo de desindustrialización es la tercerización o desintegración vertical, el cual también es un argumento del por qué se presenta este proceso en las regiones, esta proposición se basa en los incentivos que poseen las firmas a separar o desintegrar su

producción de servicios que se realizaban anteriormente dentro de las compañías, casos de “outsourcing³ y offshoring⁴, son algunos tipos de desintegración vertical que finalmente son responsables en alguna medida del tamaño relativo de la industria en los países (Carranza & Moreno, 2013).

Esta deslocalización de actividades industriales y de servicios hacia economía emergentes, se da por la falta de una política industrial al interior de los países. Este proceso se facilita por la reducción de medidas proteccionistas, los menores costos de transporte, y en algunos casos se convierte en un estímulo frente a restricciones legales impuestas en países desarrollados, como, salarios más bajos, derechos sociales casi inexistentes, limitaciones ambientales mínimas y tasas impositivas inferiores, incentivan a las firmas no realicen varios procesos de producción directamente, dando como resultado una disminución de la participación de la industria (Salama, 2012).

3. Casos de Desindustrialización

Los países que en un principio llevaron a cabo procesos de industrialización en su estructura económica, son los países que inicialmente presentaron el fenómeno de la desindustrialización, este proceso se llevó a cabo sobre los mismos principios, de pasar de una base económica agrícola, a una industrial y luego presentar una expansión en el sector de servicios, restándole participación a las manufacturas. Sin embargo, para diferentes países este proceso ocasionó distintos efectos al interior de sus economías. A continuación se describirán brevemente algunos casos que se han presentado y documentado.

El primer caso o referencia que existe de este proceso se evidenció en Estados Unidos. A partir de 1965 presentó una caída de su empleo manufacturero, el cual tenía una participación de 28% y luego de tres décadas esta misma variable registró un descenso progresivo cayendo a 11% en 1994, dicha caída se vio reflejada en la captura de puestos de

³ Este es un proceso de tercerización, donde ciertas actividades que se realizaban al interior de una empresa, se transfieren a otra empresa a través de una contratación.

⁴ Es un método de subcontratación en el cual las tareas que se dan al interior de una firma, las desempeñará otra empresa a través de un contrato en otro país.

trabajo en el sector servicios, que dentro del mismo periodo paso de representar un 56% a participar en un 73% del empleo total en el país (Rowthorn & Ramswamy, 1994).

Al igual que el empleo, la producción manufacturera perdió participación en la producción nacional, inició representando un 28% del PIB a mediados del siglo XX donde poco a poco fue disminuyendo. El último registro demuestra que en el año 2012 aportó al valor agregado de Estados Unidos un 12%, caso contrario se presentó en la producción por prestación de servicios, que ascendió de 48% a un 69% en la participación del PIB estadounidense en el mismo rango de tiempo.

Este proceso se dio principalmente debido que en el interior de la industria se presentaron cambios en el tipo de bienes producidos. Mientras que a principios de los cincuenta predominaba la producción de los sectores relacionados con la elaboración de alimentos, bebida, maquinaria y automóviles, esta producción migró hacia sectores de alta tecnología, es decir, pasó de la manufactura simple a la innovación tecnológica dentro del sector industrial, esta eventualidad es la razón por la cual el sector manufacturero aumentó la productividad notablemente, y a un ritmo más acelerado que el sector de los servicios, este diferencial en productividades permitió lógicamente al sector industrial disminuir sus costos producción, el número de personas empleadas y los precios de sus productos. Los sucesos mencionados anteriormente repercutieron en el notable crecimiento de los servicios, aumentando su participación dentro de la economía estadounidense (ANIF, 2012)

Dentro de los subsectores del sector terciario, el financiero creció a tasas enormes y su importancia en las últimas tres décadas se ha incrementado. Sin embargo, este mismo ha generado dificultades en los últimos años, haciendo referencia a la crisis financiera que sobrevino en 2008 y que produjo el aumento de la inequidad y el desempleo, empeorando el bienestar de la población que habita en este país.

Un aspecto particular de este proceso, es el déficit comercial manufacturero que presenta Estados Unidos hace varios años, gracias a un notable aumento en la demanda de productos importados, lo cual explica porque la desindustrialización en este país se dio de forma acelerada en comparación con otros países desarrollados como Japón y Corea del Sur (ANIF, 2012).

Un caso similar al anteriormente descrito, se puede evidenciar en Nueva Zelanda y Australia, con la diferencia de que recientemente se dio inicio a este cambio estructural, estos países que experimentaron un descenso en la participación de la producción de bienes transables a partir de 1995, año en el que la participación de la producción industrial en Nueva Zelanda era de un 28,25% del PIB, luego de una década esta variable pasó a representar un 25% exactamente en el año 2004, en el mismo periodo, la participación del PIB manufacturero en la producción total de Australia se redujo de un 24% a un 21,25%, por lo que se puede inferir que este proceso o cambio aún se está presentando en estos países (Hunt, 2009)

Este suceso al igual que en Estados Unidos es causado por el crecimiento desequilibrado que se da al interior de estos países en el sector servicios y el sector industrial. En Nueva Zelanda se puede evidenciar una brecha de la productividad del sector manufacturero en comparación con el sector de bienes no transables de 1,90% y en Australia se puede evidenciar una diferencia de 1,38% entre estos dos sectores. Lo anterior explica por qué el impacto en la reducción de la participación de la producción de manufacturas en el PIB de Nueva Zelanda, es mayor en comparación a Australia.

Un segundo punto a destacar, es la implicación o el papel que juegan los precios relativos entre sectores, estos influyen en el cambio de la composición de la producción. El aumento en el aprendizaje y los avances tecnológicos que se dan en el sector de bienes transables, permiten generar una brecha en los precios de bienes manufacturados y servicios, a causa de la disminución de los costos de fabricación de bienes transables. La brecha de precios al igual que la diferencia entre productividades es más grande en Nueva Zelanda comparada con Australia, estas diferencias se ven reflejadas en el momento de contabilizar la participación de estos dos sectores en la producción nacional.

El tercer y último factor que influyó en este proceso es la cuenta corriente, en los dos países esta variable disminuyó en relación con la línea base. Se evidenciaron dos factores que contribuyeron a que se diera esto. En primer lugar la rápida caída de los precios de los bienes transables de otros países y sus implicaciones en la demanda interna, en especial para las importaciones procedentes de los países de Asia emergente, y en segundo lugar, el eventual

endurecimiento de la política monetaria, la cual apreció la moneda local dando como resultado el aumento de la demanda de importaciones (Hunt, 2009).

A diferencia de Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia; Brasil presenta diferentes características en su proceso de desindustrialización, en primer lugar no logra transformar suficientemente su base industrial en comparación con los países anteriormente nombrados, Brasil en décadas anteriores producía artículos con alto contenido tecnológico, pero en el transcurso de los años presenta una mayor dependencia de las importaciones de dichos productos y exporta productos con bajo contenido tecnológico.

En términos generales, el superávit de la balanza comercial manufacturera se desplomó bruscamente entre 2005 y 2007, donde registró 31,9 mil millones y 19,5 mil millones de dólares respectivamente, y a partir de 2008 aparece un déficit (-6,2 millones). Este déficit aumentó considerablemente desde entonces, llegando a \$33,4 mil millones en 2010, y entre mayor es la sofisticación del producto, mas desequilibrados son los intercambios que se dan entre países como China, Alemania, Corea del Sur y Australia (Pires de Souza, 2011 citado en Salama, 2012)

En el plano nacional, la contribución de la industria manufacturera llegó a un punto máximo de 32,7% a finales de la década de los setenta, a partir de 1980, presentó una caída significativa llegando a registrar una participación de 16,8% del PIB en 1996, a partir de este año la desindustrialización es relativa al registrar un 15,8% en la participación de la producción nacional en el año 2012, por otro lado en el periodo comprendido por 1996 y 2010, las actividades primarias como la agricultura y las actividades extractivas crecieron un 0,9% y un 2,5% respectivamente.⁵

Respecto a la composición de la estructura de las exportaciones brasileñas, los productos primarios (agricultura y minería) son cada vez más importantes, mientras que por ejemplo en China más del 90% de las exportaciones son de origen industrial, gracias a un proceso de transformación que se ha dado en este país, en Brasil se da el mismo proceso pero con la diferencia que los procesos sofisticados y de innovación tecnológica, se usan en la explotación de materias primas, especialmente de productos como gas y petróleo.

⁵Salama, P. (2012). China-Brasil: industrialización y “desindustrialización temprana”.

Al igual que en el PIB, las exportaciones de productos manufacturados Brasileños presentan una disminución en la participación de las exportaciones totales, al pasar de un 56% a un 40% en el periodo comprendido de 2005 a 2010, la de los productos semi-manufacturados se mantuvo constantes y la de los productos primarios aumentó, de 30% a 46% en el mismo periodo. Esta desindustrialización temprana o “prematura” no se da de manera absoluta ya que el sector manufacturero ha experimentado una tasa de crecimiento positiva en la última década, en el periodo de 2002 al primer trimestre de 2011 el sector secundario creció 21,5%, demostrando que aunque haya perdido participación en el PIB, en valores absolutos ha crecido considerablemente (Salama, 2012).

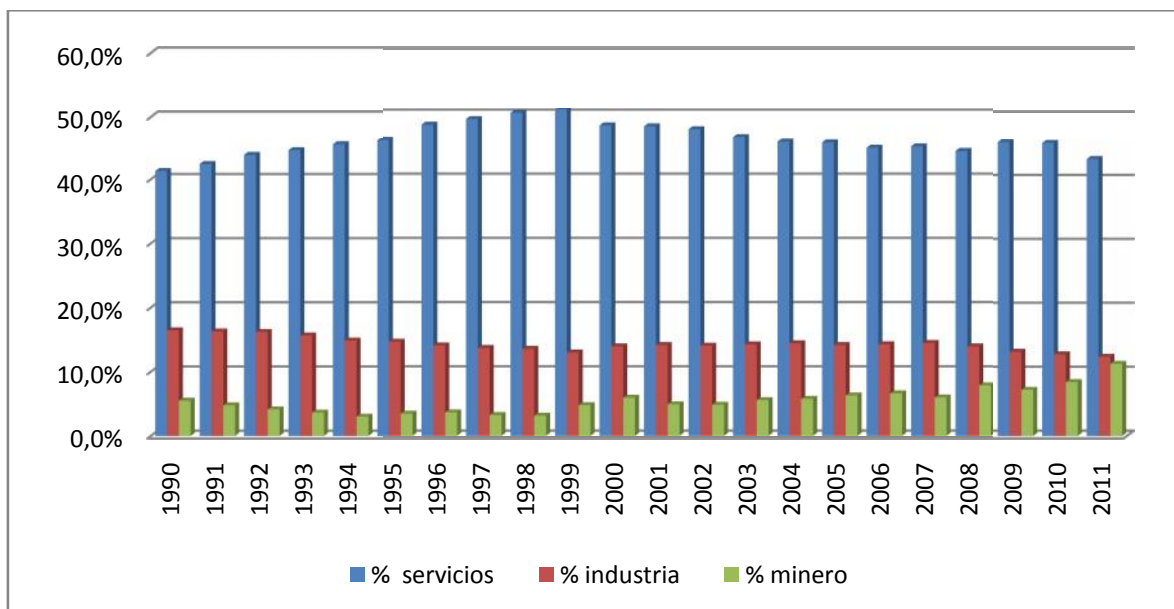
La re-primarización en el contexto que se vive actualmente en Brasil con el alza de precios de los *commodities*, han llevado en parte a la apreciación del Real. La afluencia masiva de capital ha marcado más esta apreciación y por lo tanto los efectos negativos de la enfermedad Holandesa sobre la industria se han ampliado. La política económica seguida por Brasil, busca impulsar el mercado interno, pero desafortunadamente influenciado por los *lobbies*⁶ del los sectores financieros y exportaciones de materias primas, incluso en detrimento del crecimiento de la industria dejando vulnerable a Brasil a los shocks externos de la economía global.

⁶Grupo de personas influyentes capaces de presionar sobre las decisiones políticas y económicas del gobierno

Desindustrialización en Colombia

De acuerdo con anteriores trabajos, como el de Echavarría y Villamizar (2006), el trabajo de la ANIF (2012), el estudio de Rodríguez (2010), y el trabajo de Carranza y Moreno (2012), todos ellos llegan a la conclusión que definitivamente Colombia ha presentado un proceso de desindustrialización a partir de los años 90, cada uno de ellos sostiene tesis diferentes de las causas de este proceso; como diferenciales de productividad, Enfermedad Holandesa, tercerización y malas políticas implementadas en Colombia. En este análisis se podrá ver qué variables han influido en el proceso de desindustrialización y no por alguna de ellas en especial.

Gráfico 1: Colombia: Participación sectorial dentro del PIB (precios corrientes)

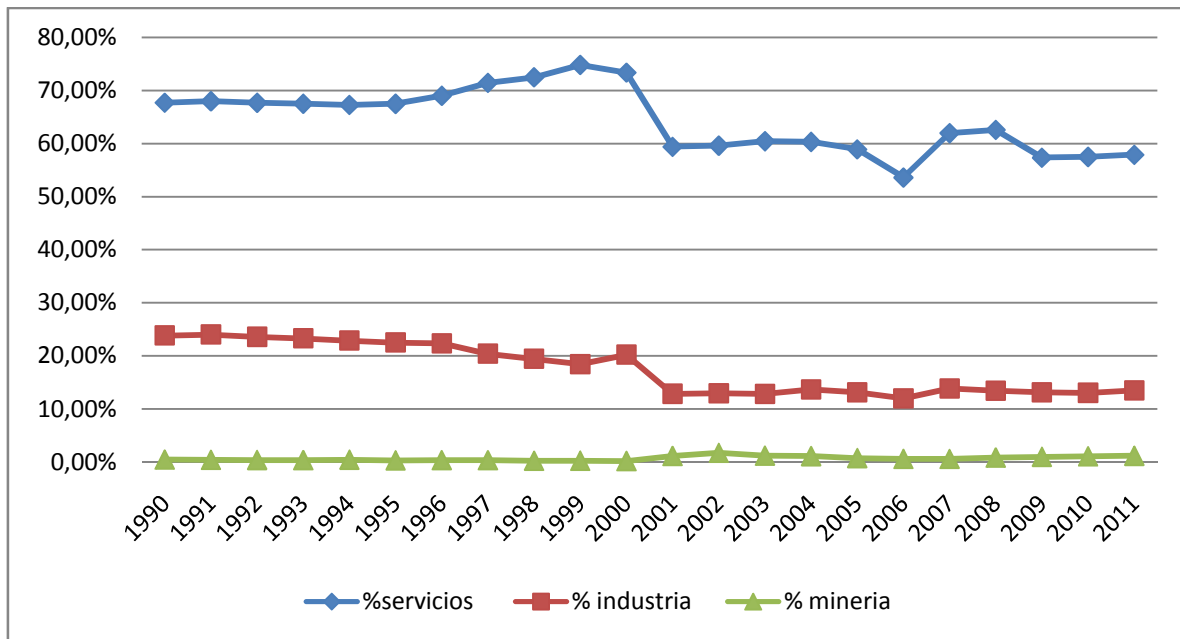


Fuente: Cálculos propios con base en las cuentas nacionales del DANE

Como se puede evidenciar en el gráfico 1, la participación de la industria en el PIB pasó de representar un 16,5% a un 13% en el año 1999, en este mismo periodo el sector servicios aumentó su participación un 9,6% en el valor agregado del país demostrando un crecimiento formidable de su contribución en estos diez años. En la siguiente década, la industria demuestra un comportamiento estable, que se encontró fluctuando entre un 14% y un 12,3% de la participación de la producción, este último dato registrado en el año 2011, por otro lado

los servicios disminuyeron a partir del año 2000 al caer a un 43,3% en su aporte en el año 2011. Por el contrario, la minería presentó un comportamiento diferente, al demostrar un crecimiento de un 5,35% en su participación del PIB en la última década, registrando una contribución de 11,28% en el 2011, a partir de esto, se puede inferir que en la última década la minería ha afectado a la participación de la producción del sector de servicios y no a la producción industrial.

Gráfico 2: Colombia: Participación porcentual en el empleo



Fuente: cálculos propios con base en datos de la OIT

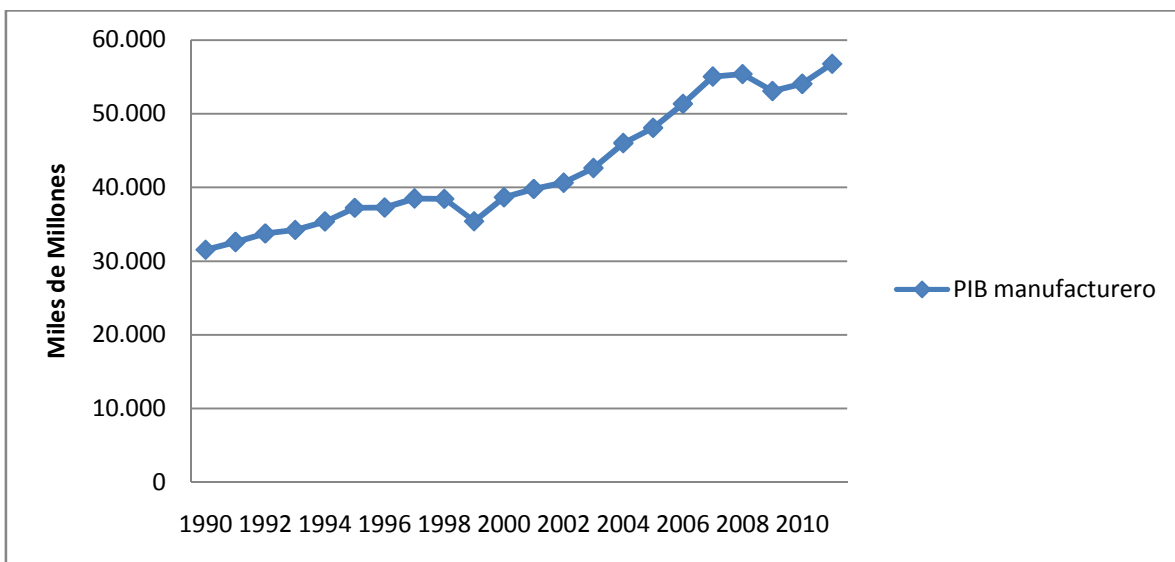
La evolución histórica de la participación del empleo describe trayectorias similares a las de la producción (ver gráfico 2). El empleo manufacturero perdió participación la década de los 90s hasta principios del siglo XXI en esta ocasión el empleo se redujo en un 3,63%, como se puede evidenciar existe una caída sustancial del año 2000 al 2001 en la participación tanto del sector manufacturero como del sector servicios, esto a causa del uso de diferentes metodologías en el momento de calcular esta variables (en el periodo de 1990 a 2000 se uso CIIU⁷ rev.2 y en la siguiente década se uso la metodología CIIU rev.3). Sin embargo, si se

⁷Es la metodología que se usa para la recopilación de informes estadísticos de acuerdo a las actividades económicas establecidas. Sus siglas en ingles son ISIC – International Standard Industrial Classification of AllEconomicActivities o en español CIIU -- Clasificación Internacional Industrial Uniforme de todas las actividades económicas

analiza el periodo a partir del año 2001 hasta el 2011 el empleo manufacturero presenta un comportamiento estable registrando una contribución de 13,48 en el año 2011 y una variación positiva de 0,64%. Por otro lado, el sector servicios ganó una participación del 5,67% en la primera década, registrando una participación de 73,36%; en el siguiente periodo presentó un comportamiento más estable a excepción del año 2006, donde disminuyó llegando a 53,61% de aporte en empleo total del país, seguido de una recuperación en el año siguiente. Finalmente en el 2011 su participación fue de 57,89% , por otro lado la minería presentó un crecimiento de 0,51% en la última década ,representando apenas el 1,2% del empleo total del país, contrastando su gran importancia en el PIB del país este sector genera una proporción muy pequeña de puestos de trabajo .

Lo anterior, se puede concluir que definitivamente Colombia ha presentando una desindustrialización en el periodo de 1990 a 2000, debido a la pérdida en la participación tanto en la producción como en el empleo total del país, sin embargo, esta desindustrialización no ha sido absoluta, (ver gráfico 3), se puede evidenciar que la producción manufacturera ha crecido sistemáticamente llegando casi a duplicarse, exceptuando el año de 1999, donde se presentó la recesión en Colombia en la cual se dio una contracción en toda la economía del país y el año de 2009 en el que se vió afectada por los efectos de la crisis en Estados Unidos que terminó impactando negativamente la economía mundial.

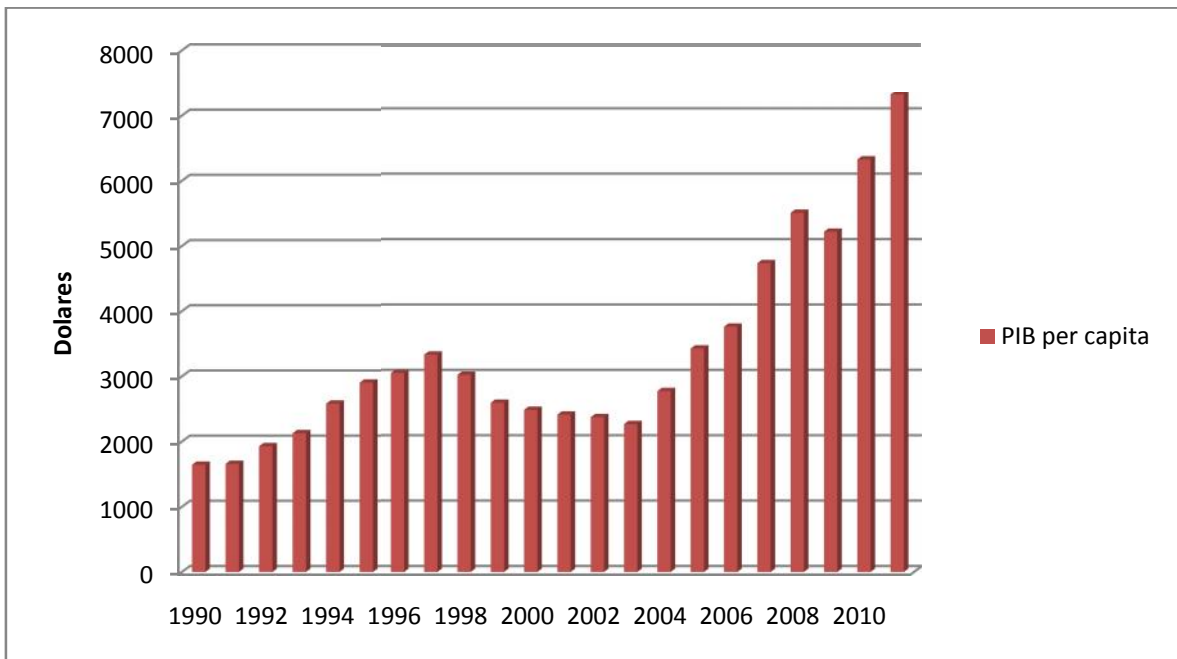
Gráfico 3: PIB manufacturero (precios constantes)



Fuente: Dane

La evolución de los ingresos de los colombianos (ver gráfico 4), ha presentado altibajos en los últimos 20 años, como se puede ver el PIB per cápita pasó de US\$1644 en 1990 a US\$3322 en 1997, luego de esto, el ingreso por persona disminuyó hasta el año 2003, registrando US\$2261 partir de este año el PIB per cápita creció aproximadamente 3,2 veces llegando a la cifra de US\$7304, en parte por la revaluación que ha presentado el peso colombiano en los últimos ocho años. Aunque los ingresos en la personas han aumentado considerablemente, de acuerdo a la teoría el cambio en la composición del gasto de las personas se da entre los US\$8000 y US\$9000 de ingresos per cápita, demostrando que no se ha cumplido esta condición que cambia la demanda de la población, la cual tiende a gastar mayor cantidad de su ingreso en servicios, sin embargo, probablemente este cambio actualmente se está presentando y se acentuará en los próximos años. A partir de lo anterior se puede descartar que las preferencias en el consumo hayan sido un factor influyente en la desindustrialización de los años 90, especialmente cuando esta se dio con un PIB per cápita que no superaba los US\$4000.

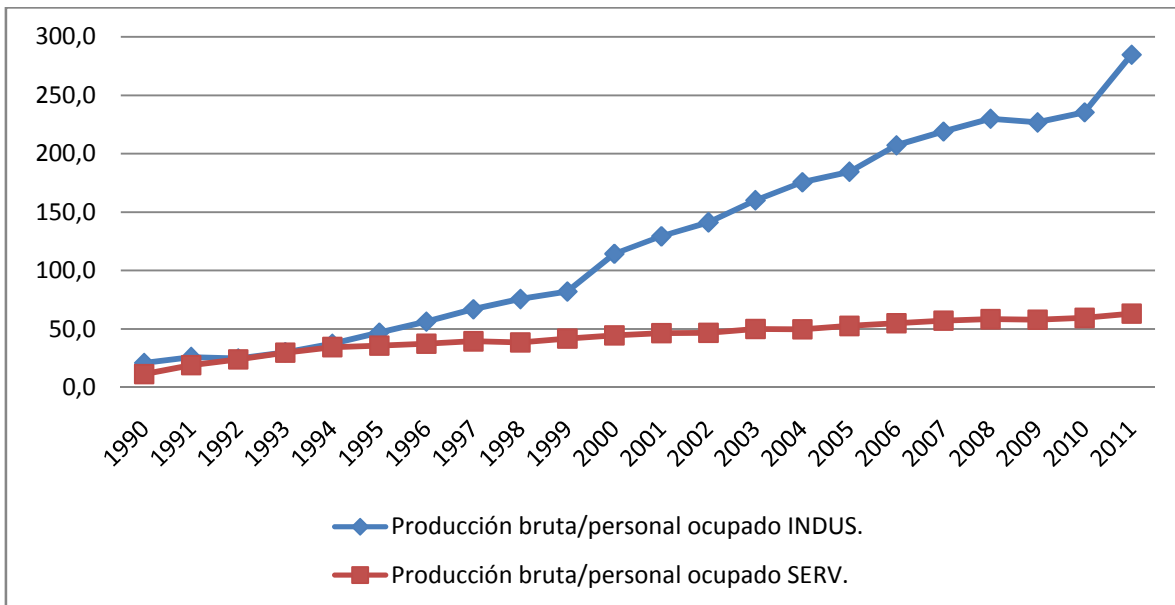
Gráfico 4: Colombia: PIB per Cápita



Fuente: cálculos propios con base en datos del DANE y Banco de la República

El diferencial de productividades entre los dos sectores en Colombia no es relevante a principios de los años noventa (ver gráfico 5), sin embargo, con el transcurrir del tiempo se puede observar un crecimiento de la brecha de la productividad entre el sector de la industria y el sector de servicios, la producción bruta manufacturera por trabajador ha crecido significativamente en las últimas dos décadas y explica en parte la pérdida de participación en el empleo (ver gráfico2), acorde al comportamiento lógico que siguen los empresarios al poder producir mayores cantidades de artículos con menos trabajadores, y también explica el por qué la producción industrial no ha disminuido en valores absolutos (ver gráfico3).

Gráfico 5: Colombia: Productividad Sectorial



Fuente: DANE- EAM⁸ y EAS⁹

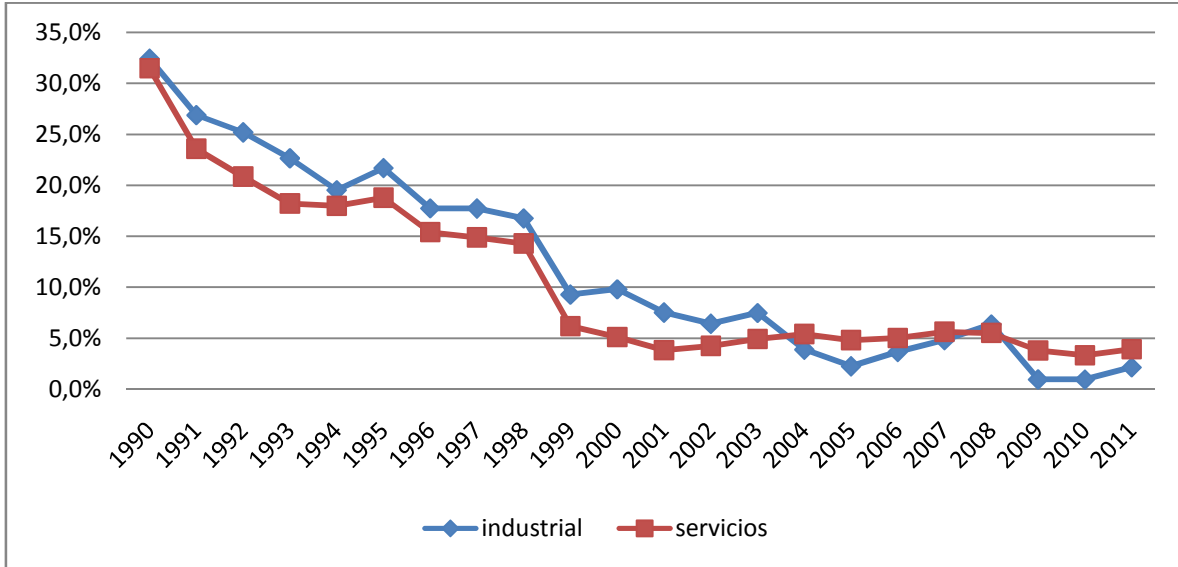
Si bien, aunque en la última década la brecha de las productividades ha sido más marcada, esto no ha implicado que la participación en el PIB disminuyera en una proporción mayor en el mismo periodo (ver gráfico1), probablemente debido a que el aumento en la productividad no se ha visto reflejado en los precios de los dos sectores (ver gráfico 6). Realmente la inflación de los productos manufactureros ha sido mayor que la de los servicios hasta el año

⁸ Encuesta Anual Manufacturera - DANE

⁹ Encuesta Anual de Servicios - DANE

2004, donde registraron un crecimiento de 3,9% y 5,4% respectivamente, esta diferencia se ha mantenido en los últimos años.

Gráfico 6: Colombia: Inflación por Origen

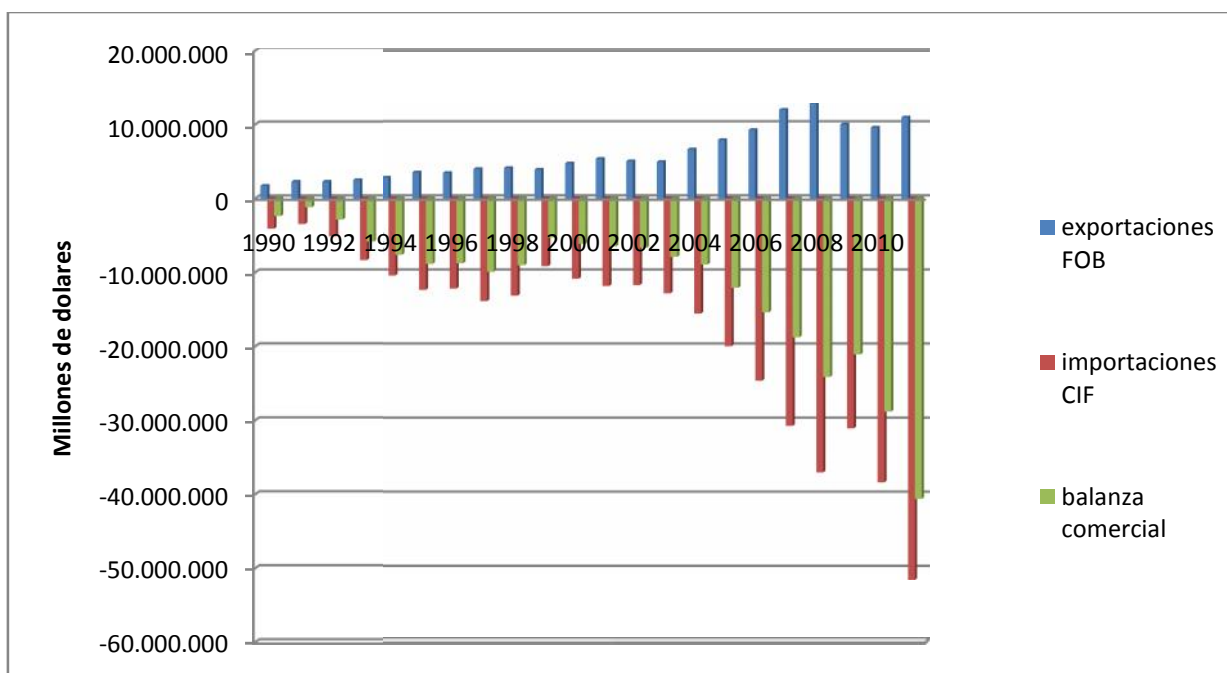


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ANDI y Banco de la República

A partir del análisis anterior (ver gráfico 6), se descarta la posibilidad de que la participación de los servicios en el PIB a precios corrientes haya crecido en mayor proporción, a causa de un mayor crecimiento de sus precios, debido a la disminución de los costos gracias al aumento de la productividad en el sector industrial. Descartando otra posibilidad por la cual la contribución de la industria en la producción y el empleo se contrajo en el periodo de 1990-2000.

Las exportaciones de productos manufacturados nunca superaron sus importaciones en el periodo de estudio (ver gráfico 7), pero siempre mantuvieron una tasa de crecimiento positiva, exceptuando los años 2009 y 2010 debido a la crisis financiera originada en Estados Unidos nuestro principal socio comercial. Esto produjo una disminución en la demanda de los productos colombianos y a su vez de las exportaciones que se comprimieron en estos años, sin embargo, en 2011 se recuperaron nuevamente alcanzando los 10.924.032 millones de dólares FOB.

Grafico 7: Colombia: Balanza Comercial Industria

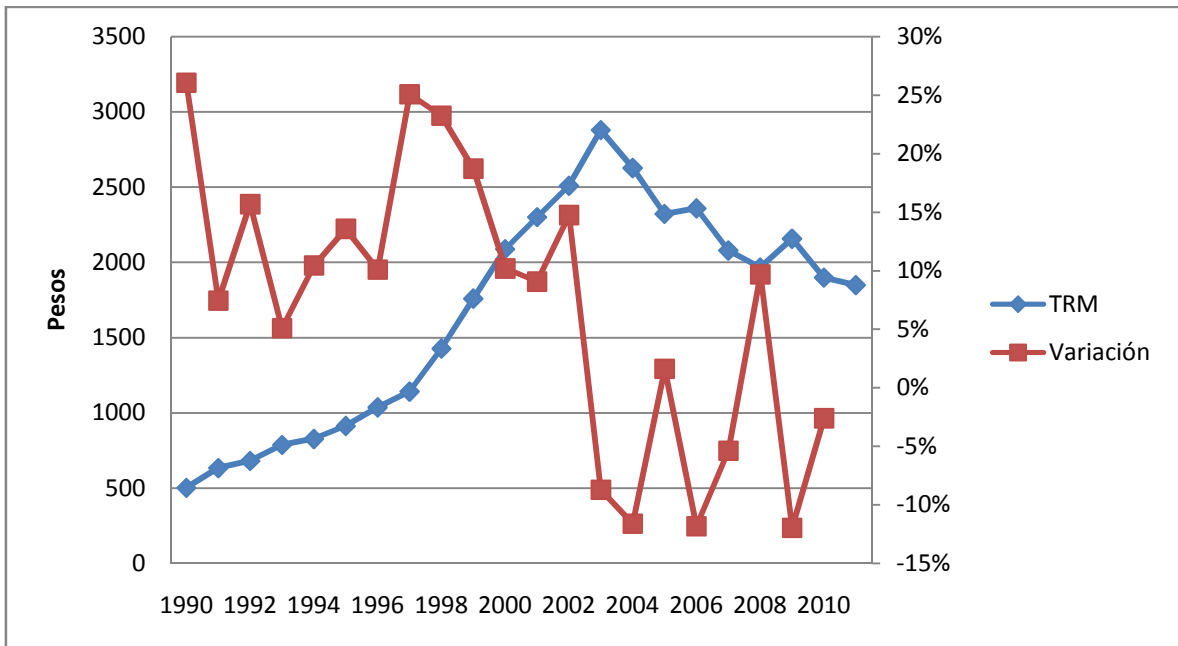


Fuente: DANE

Por otro lado, el comportamiento de las importaciones fue diferente a partir del año 2004, año en el cual la moneda local inició un proceso de revaluación constante (ver grafico 8), luego de haberse devaluado contantemente desde 1999, esta revaluación que en promedio presentó una variación de -5,1% en los último ocho años, influyó directamente en el aumento del déficit de la balanza comercial que alcanzó un máximo de -40.574.968 millones de dólares en el año 2011.

Esta reciente revaluación es un síntoma de la conocida Enfermedad Holandesa. No se puede negar que gracias al aumento en los precios internacionales del petróleo y el carbón, este sector minero energético ha acaparado gran parte de la participación del PIB y representa una gran entrada de dólares al país, por sus exportaciones e inversión extranjera directa, sin embargo, aunque esto haya generado un mayor déficit en la balanza comercial, no ha sido un determinante en la desindustrialización que se presentó en los años 90 ya que la revaluación del peso inició a partir del año 2004.

Grafico 8: Colombia: TRM y Variación porcentual



Fuente: Banco de la República

CONCLUSIONES

La principal conclusión de este documento es que la desindustrialización se da por condiciones “naturales” del desarrollo de una economía, como resultado de un cambio estructural acelerado y por la tercerización. Colombia presentó claramente un proceso de desindustrialización en el periodo de 1990-2000, donde la industria perdió participación en el valor agregado y empleo del país, a diferencia de los servicios, que aumentaron su importancia en estas dos variables. Posiblemente por la aparición de nuevos servicios, especialmente los relacionados con la tecnologías en comunicaciones. En los siguientes años la industria presentó un comportamiento más regular y estable, sin embargo, existe la posibilidad o tendencia a darse una segunda etapa de este fenómeno.

En el periodo de 2001-2011, los servicios decayeron en su participación en el PIB acaparada por el auge minero-energético que presenta Colombia a causa del aumento de los precios internacionales del petróleo y carbón, sector que duplicó su participación en el valor agregado a nivel Nacional. Sin embargo, su creación de puestos de trabajo no creció significativamente. Esta apreciación en la tasa de cambio no influyó en la desindustrialización del periodo de 1990-2000, aunque es la razón del gran aumento en el déficit de la balanza comercial.

Al igual que la marcada apreciación del peso Colombiano, el aumento de un determinado nivel ingresos no es relevante en este cambio estructural, ya que no se puede asociar a la desindustrialización de los años 90s, debido a que el ingreso per cápita se incremento considerablemente a partir del año 2004. Otra variable que no se puede asociar a esta desindustrialización, es el crecimiento superior de inflación en los servicios comparado con la inflación de las manufacturas, ya que la industria siempre presentó una mayor inflación recientemente hasta el año 2008.

El diferencial de productividades entre los dos sectores ha crecido en los últimos 20 años, tiene una pequeña relevancia en la desindustrialización que se presentó en Colombia. Sin embargo, este aumento en la brecha de las productividad entre sectores no se ve reflejado en los precios de los productos manufacturados y los servicios como se explicó en el anterior

apartado, aunque la brecha es enorme actualmente no ha influido a que se dé una mayor desindustrialización, por lo cual no esta variable no tiene mayor significancia.

Ninguna de las variables representó o explicó claramente el proceso de desindustrialización dado en los años 90s, a excepción diferencial de productividades que presenta una pequeña relevancia en este proceso. Por otro lado, la tercerización de la cadena productiva es la tercera opción por la cual, la estructura de la producción nacional y el empleo se disminuyó en el período de 1990-2000, ya que servicios personales que anteriormente realizados interior de las firmas hoy son “tercerizados” en las firmas de servicios, como actividades de mercadeo y distribución que representan gran parte de valores agregados por ejemplo, para el sector de transporte (Carranza & Moreno, 2013). Es recomendable profundizar y complementar este trabajo con el tema de desintegración vertical ya que probablemente partir de esta teoría se puede explicar el proceso o cambio estructural.

Es definitivo que Colombia posee una bonanza de recursos naturales como el petróleo y el carbón, por esta razón se debe manejar estos recursos de la mejor forma para evitar que se convierta en una “maldición”. Además de esto las regalías que se obtiene por estas actividades, se deberán invertir en infraestructura productiva para disminuir los costos de transporte, disminuir las tarifas de energía para que las empresas manufactureras sean competitivas a nivel internacional; además invertir en bienes de capitales para modernizar las plantas de producción. Por último cabe recordar que Colombia se encuentra expuesta a la competencia internacional más intensa, y esto exige apropiarse de todas las medidas de defensa comercial aceptadas dentro del marco reglamentado por la OMC. Una economía que presenta apertura comercial, no es una economía “al servicio” de los intereses externos (Salama, 2012).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANIF (2012). “La desindustrialización en Colombia”. *Informe semanal No 1139*.
- ANIF (2013). “Desindustrialización y desintegración vertical: ¿Reescribiendo la Historia?”. *Comentario Económico del día 29 de enero*.
- Clavijo, S., Vera, A. & Fandiño A. (2012), Centro de Estudios económicos ANIF. “La desindustrialización en Colombia. Análisis cuantitativo de sus determinantes”
- Carranza, J., Moreno, S. (2013). Tamaño y estructura vertical de la cadena de producción industrial colombiana desde 1990. *Borrador de Economía No. 751*. Banco de la República.
- Corden W. and Neary J. (1984), “Booming Sector and Deindustrialisation in a Small Open Economy”, *The Economic Journal*, Vol. 92, pp. 825–48
- Echavarría, J., Villamizar, M. (2006). El proceso Colombiano de Desindustrialización. *Borradores de economía No 361*. Banco de la República
- Hunt, B. (2009) “The Declining Importance of Tradable Goods Manufacturing in Australia and New Zealand: How Much Can Growth Theory Explain?” *IMF working paper No.09/16*, International Monetary Fund.
- Krugman, P.(1996). Domestic Distortions and the Deindustrialization Hypothesis. *NBER working paper Series 5473*.
- Krugman, P.(1996). Deindustrialization, Reindustrialization, and the real Exchange rate. *NBER working paper Series 2586*
- Moncayo, E. (2012). Impactos territoriales de la globalización: Colombia en perspectiva Latinoamericana. *Centro de Investigaciones y Estudios-CIES*.

Rodríguez, E. (2010). “Los Orígenes de la Desindustrialización”. *Apuntes del CENES* (50): 43-72

Rowthorn, R. y Ramaswamy, R. (1994) “Deindustrialization its causes and Implications”. *IMF workingpaper No.47/92*, International Monetary Fund.

Salama, P. (2012). China-Brasil: industrialización y “desindustrialización temprana”. *Universidad Nacional de Colombia. Cuaderno de Economía* 31(56).

Sanabria, S. (2007). *Tres décadas de Desindustrialización*. UPTC